



Invertir en la población rural

Reformar el FIDA para transformar vidas



Abrir nuevos caminos

- 2009** - Se adopta el programa de cambio y reforma.
- Se define el marco jurídico y administrativo para las oficinas del FIDA en los países.
 - El nuevo modelo operativo del FIDA se pone enteramente en práctica por medio del régimen de supervisión directa, la ampliación de las oficinas en los países y el incremento de la cofinanciación.
 - Se comienza a aplicar el marco revisado de medición de los resultados.
 - Se ponen en marcha amplias reformas en materia de recursos humanos.
 - Se crea la División de Medio Ambiente y Clima.
- 2010** - Se crea el Departamento de Estrategia y de Gestión de los Conocimientos.
- Se incorporan los siguientes nuevos instrumentos para alinear los recursos con los objetivos estratégicos:
 - primer plan a medio plazo
 - sistema de presupuestación basado en los resultados
 - plan estratégico de la fuerza de trabajo
 - Se elaboran mecanismos de cofinanciación nuevos e innovadores.
 - Brookings Institution realiza un estudio sobre ampliación de escala.
 - Se publica el Informe sobre la pobreza rural 2011.
 - Se crea la plataforma interactiva de los Estados miembros.
 - Se aprueba la nueva Política del FIDA de divulgación de documentos.
- 2011** - Se crea el Departamento de Operaciones Financieras bajo la dirección del Oficial Financiero Principal.
- Se crea la Oficina de Ética.
 - Se crea la Oficina de Asociaciones y Movilización de Recursos.
 - Se aprueba el Marco Estratégico del FIDA (2011-2015).
 - Se revisa la Política y estrategia del FIDA de presencia en los países.
 - Se inicia la primera auditoría de las funciones.
 - Se realiza el primer examen a mitad de año del presupuesto.
- 2012** - Se establece el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP).
- Se revisan y mejoran los procesos de mejora y garantía de la calidad.
 - Se pone en marcha la iniciativa de movilización de recursos adicionales.
 - Se aprueba la Estrategia de asociación del FIDA.
 - Se crea la Dependencia de Presupuesto y Desarrollo Organizativo.
- 2013** - El FIDA acoge la primera reunión mundial del Foro de los Pueblos Indígenas.
- Se elabora un nuevo Plan de acción para el diálogo sobre políticas.
 - Se implementa el nuevo sistema de proyectos de inversión y donaciones (GRIPS).
 - Se pone en marcha el programa revisado de consolidación institucional.

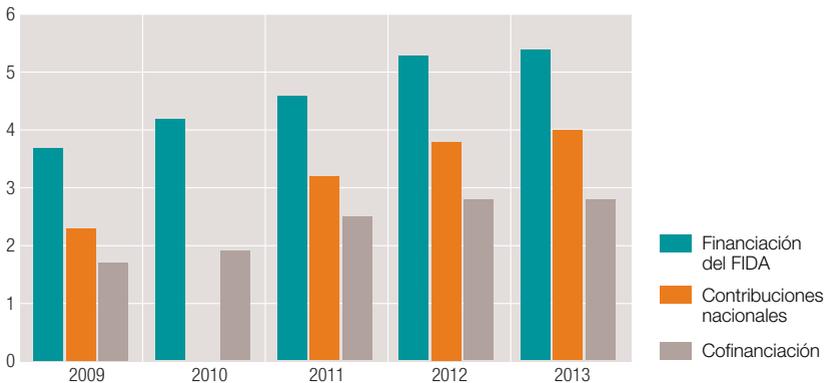
CAMBIAR VIDAS EN UN MUNDO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) se ha transformado en los últimos años para adaptarse a las circunstancias más complejas y difíciles con que ha debido enfrentarse en toda su historia: la persistencia del hambre y la inseguridad alimentaria; el alza y la mayor volatilidad de los precios de los alimentos; inundaciones y sequías, y unos efectos del cambio climático cada vez más evidentes; la creciente competencia por la tierra; la crisis financiera mundial, y una

población mundial en aumento, que ha llegado a superar los 7 000 millones de personas.

A pesar de todo, el FIDA ha intensificado su labor, ha beneficiado a un mayor número de personas y lo ha hecho mejor. A finales de 2013 se estaban ejecutando en todo el mundo 241 programas y proyectos en los que el FIDA había invertido USD 5 400 millones, mientras que a finales de 2009 la suma invertida era de 3 900 millones en 217 programas.

Cartera en curso del FIDA, 2009-2013
Cantidades en millones de USD



Fuente: FIDA

Aunar cambio e innovación

En un mundo que cambia sin cesar, el FIDA no se ha desviado de su mandato. El Fondo sigue dedicándose a financiar inversiones destinadas a la población rural. Los programas y proyectos financiados por el FIDA contribuyen a sacar a las personas de la pobreza rural y las ayudan a forjarse una vida mejor. Si bien con nuestra labor sobre el terreno conseguimos cambios reales día tras día, nos concentramos en lograr beneficios sostenibles que perduren a medio y largo plazo para conseguir una transformación efectiva de las zonas rurales. Ofrecemos instrumentos, conocimientos y esperanza.

La confianza de los miembros en la misión y los logros del FIDA se puso de manifiesto en la Novena Reposición de los Recursos del Fondo. El nivel previsto de contribuciones se fijó en USD 1 500 millones, para financiar y ejecutar un programa trienal de préstamos y donaciones de USD 2 950 millones.

CAMBIAR PARA MEJORAR

Burundi: la proporción de hogares que disponen de dos comidas diarias aumentó del 13 % (2000) al 69 % (2009); se ayudó a 33 100 hogares vulnerables a reanudar sus actividades de producción agrícola.

Ghana: se obtuvieron USD 2,3 millones de 24 bancos rurales y comunitarios; se establecieron comités locales de promoción de las cadenas de valor en más de 40 distritos rurales.

Liberia: una asociación público-privada invirtió USD 1 millón para rehabilitar 1 000 hectáreas de plantaciones de cacao y café.

No obstante, los miembros también instaron al FIDA a aumentar la cantidad y la calidad de sus operaciones, incrementando notablemente los recursos movilizados procedentes de asociados nacionales e internacionales, a fin de lograr unas inversiones en el desarrollo agrícola, la reducción de la pobreza y la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional por un total de USD 7 800 millones. De ese modo, el FIDA podría ayudar a 80 millones de personas a salir de la pobreza y prestar asistencia con sus programas a un total de 90 millones de hombres y mujeres de las zonas rurales.

La convicción de que debemos ser más eficaces, lograr mejores resultados, sacar más partido de los recursos disponibles y trabajar con la mayor eficiencia posible impulsó el programa de cambio y reforma del FIDA, que se puso en marcha en 2009 y al que sucedió en 2013 el programa revisado de consolidación institucional. El FIDA ha adoptado un conjunto de medidas para mejorar su forma de trabajar y lograr el impacto deseado.

Los resultados han sido extraordinarios se miren como se miren. Lo vemos en la confianza que demuestran nuestros asociados, los resultados que arrojan las evaluaciones y, lo que es más importante, el modo en que se transforman las vidas de los beneficiarios. Y no cejar en nuestro empeño de dar respuesta al entorno mundial en rápida evolución, planteándonos preguntas difíciles y encontrando soluciones innovadoras.



©FDVA - Keita

“Cuando éramos niños, hace al menos 40 años, llovía mucho más que ahora y había pasturas durante todo el año. Antes había muchos más árboles. Hemos visto cómo cambiaban las cosas a nuestro alrededor: las lluvias son menos abundantes y los bosques y las praderas están desapareciendo.

El *bourgou* (*Echinochloa stagnina*) es muy importante para nosotros porque comemos el grano y cortamos la planta para dar de comer a los animales. El *bourgou* estaba desapareciendo y no sabíamos cómo cultivarlo. El programa nos enseñó a cultivarlo, secarlo y almacenarlo. Cuando almacenamos la cosecha y la vendemos después, obtenemos precios excelentes.”

Hama Barry, habitante de la aldea de Youwarou (Malí)

GARANTIZAR UN FUTURO SOSTENIBLE

La necesidad de reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria nunca antes había sido tan apremiante. El FIDA está haciendo lo posible por atender esa necesidad con mayor eficiencia y en mayor escala. En el ámbito estratégico y normativo, el FIDA ha puesto todo su empeño para que las cuestiones que preocupan a la población rural se tengan en cuenta en la formulación de la agenda mundial para el desarrollo después de 2015.

Los proyectos apoyados por el FIDA, con su ciclo de vida relativamente prolongado, son transformadores por naturaleza, porque no solo se orientan a aliviar el sufrimiento del momento, sino que introducen cambios permanentes que contribuyen a forjar comunidades rurales sanas y dinámicas. Los beneficios de los programas y proyectos de ayer pueden observarse todavía hoy, en el presente, en la vida de millones de personas. Y lo que hacemos hoy, mañana incidirá en millones de personas.

Enfoques múltiples y selectivos

El FIDA utiliza un enfoque polifacético para luchar contra los múltiples problemas con que se enfrentan los pequeños agricultores. Los agricultores pobres necesitan un acceso más seguro a la tierra y el agua,

El 76 % de los 1 200 millones de personas en situación de pobreza extrema del mundo vive en las zonas rurales.

un mejor acceso a los servicios financieros, mercados que funcionen bien y ofrezcan incentivos a la inversión en la mejora de la producción, carreteras y transporte mejores para llevar sus productos a los mercados, y acceso a la tecnología para obtener información de mercado actualizada y fiable. El Fondo también respalda investigaciones y tecnologías agrícolas que permitan a los agricultores pobres aumentar la productividad y fortalecer su capacidad de resistencia a la degradación de los recursos naturales y los efectos del cambio climático. Necesitan asimismo contar con

El FIDA ha invertido hasta la fecha USD 15 600 millones en proyectos de los que se han beneficiado unos **420 millones de personas**

La demanda de programas del FIDA supera con creces la oferta

organizaciones más sólidas para mancomunar recursos, gestionar los riesgos y tener mayor poder de negociación, tanto en el mercado como en los foros sobre políticas.

La transformación del FIDA responde a la acuciante necesidad de profundizar y ampliar el apoyo prestado a la agricultura en pequeña escala, tanto para mejorar la seguridad alimentaria mundial como para reducir la pobreza.

El FIDA trabaja en algunos de los lugares más remotos y frágiles desde el punto de vista ambiental y, a menudo, con grupos de población particularmente marginados y desfavorecidos.

El Fondo está firmemente decidido a llegar a los jóvenes del medio rural, quienes, a menos que convirtamos la agricultura en una actividad empresarial atractiva y rentable, migrarán en busca de oportunidades. El FIDA también se dirige especialmente a las mujeres —que representan casi el 50 por ciento de la mano de obra agrícola en Asia Oriental y África Subsahariana, y el 20 por ciento en América Latina—, los pueblos indígenas y otros grupos vulnerables. A pesar del clima de austeridad económica actual, es preciso ampliar los recursos que se destinan al desarrollo agrícola rural y utilizarlos de forma más eficaz y estratégica.

“ En lo relativo a la seguridad alimentaria y nutricional mundial, el aumento de la producción es solo una parte de la solución. El problema de fondo es la pobreza, que es la causa fundamental de la inseguridad alimentaria y nutricional. ”

Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA

“En su labor, el FIDA presta especial atención al empoderamiento de la mujer y la promoción de los intereses de los beneficiarios.”

Examen de la ayuda multilateral realizado por el DFID

Mediante la ampliación de escala y la mayor eficiencia, el Fondo y sus asociados pueden prestar ayuda a un mayor número de beneficiarios. Estos dos conceptos forman parte integral del nuevo modelo operativo y de la metodología de planificación del FIDA. Sabemos que no podemos hacer todo esto solos; por eso, las asociaciones siempre han sido fundamentales para nuestra labor.

Los acuerdos de cofinanciación concertados en los últimos años dan prueba de la confianza que nutren los asociados del FIDA en su capacidad para lograr resultados. En 2010 se estableció un innovador fondo fiduciario de cofinanciación con el

Gobierno de España dotado de EUR 300 millones. Se firmó un acuerdo marco de cofinanciación por valor de USD 1 500 millones con el Banco Islámico de Desarrollo con el fin de destinar financiación para el desarrollo rural en 26 países. Además, el FIDA puso en marcha un acuerdo de asociación mejorado con el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional con el objetivo de promover mecanismos de financiación innovadores capaces de atraer inversiones del sector privado hacia el sector agrícola, así como de crear modelos comerciales inclusivos que aporten beneficios tanto para los inversionistas como para los pequeños agricultores locales.

CAMBIAR PARA MEJOR

Armenia: se ha logrado un aumento del 230 % en el crédito disponible para el sector agrícola.

Marruecos: se han rehabilitado 14 095 hectáreas de pastizales, y se han realizado 20 738 actividades de capacitación y extensión.

Sudán: en el marco del proyecto ejecutado en el delta del Gash, se impartió capacitación a 15 000 personas, de las que más de la mitad eran mujeres; la superficie media cultivada aumentó en un 27 %; el gasto de las familias aumentó en promedio en un 160 %.

Yemen: 16 000 mujeres finalizaron satisfactoriamente las clases de alfabetización.



©BIRD/IFIDA



“Un día estaba escuchando la radio y oí una charla sobre microfinanciación; la gente del pueblo también hablaba de cómo encontrar financiación para las asociaciones de productores de goma arábiga, para ayudarlas en el proceso de producción. Las mujeres me enviaron a Elnuhood para que me informara sobre las oportunidades disponibles para los pequeños productores.”

Halima recibió capacitación en microfinanciación y agroforestería, adquirió una parcela de tierra y con un préstamo pudo comprar un tractor.

Halima Agib (Sudán)

REFORMAS PARA LOGRAR RESULTADOS

El FIDA lleva más de tres decenios consiguiendo cambios reales en la vida de los pobres de las zonas rurales. Sin embargo, a partir de la adopción del programa de cambio y reforma la organización se ha propuesto lograr un mayor grado de eficacia, eficiencia y agilidad. Esta iniciativa supuso:

- el fortalecimiento de la estructura institucional
- la alineación más estrecha de los recursos humanos y financieros con los objetivos estratégicos
- la ampliación de nuestra función como institución generadora de conocimientos
- la reforma en materia de recursos humanos
- la redefinición del modelo operativo del FIDA
- el fortalecimiento de la gestión financiera
- el incremento de la eficiencia.

Fortalecimiento institucional

Gracias a la incorporación de nuevos instrumentos de gestión, el Fondo está logrando alinear con mayor acierto sus recursos humanos y financieros con los objetivos estratégicos. Esta realineación —que se plasma en el Marco Estratégico (2011-2015)— es esencial para transformar al FIDA en una organización más eficaz y eficiente. A tal fin se han adoptado tres instrumentos clave:

- el primer plan a medio plazo;
- el plan estratégico de la fuerza de trabajo, y
- el sistema de presupuestación basado en los resultados.

El plan a medio plazo comporta la presentación de informes anuales con fines de comparación y la adopción de un marco de rendición de cuentas bien definido para la ejecución del programa de trabajo y la utilización

“**El FIDA tiene un marco de resultados sólido que cubre toda la cadena de resultados, desde los insumos hasta el impacto, y se emplea para hacer el seguimiento de los resultados y mejorarlos.**”

de los recursos. El sistema de presupuestación basado en los resultados vincula la asignación de recursos con el impacto (los resultados sobre el terreno) y se ha empleado para asignar una mayor parte del presupuesto a los programas en los países. Del mismo modo, el plan estratégico de la fuerza de trabajo permite la distribución óptima del personal para atender las necesidades de los programas en los países.

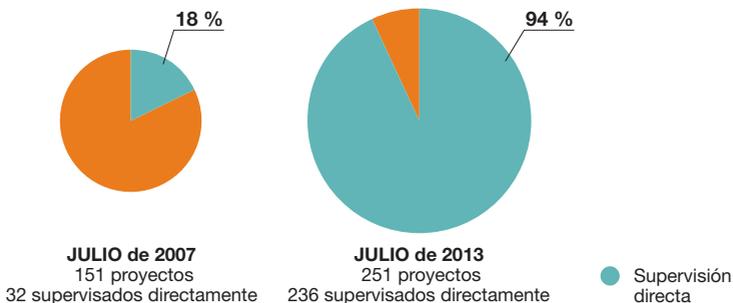
Los cambios de estructura han permitido al Fondo atender las necesidades que iban surgiendo —la nueva División de Medio Ambiente y Clima (2009), el Departamento de Estrategia y Gestión de los Conocimientos (2010), la Oficina de Asociaciones y Movilización de Recursos (2011) y la Dependencia de Presupuesto y Desarrollo Organizativo (2012)—, y han contribuido a un funcionamiento más eficiente, por ejemplo, con el establecimiento del

Departamento de Operaciones Financieras y el Departamento de Servicios Institucionales. La División de Estadística y Estudios para el Desarrollo se creó para garantizar que el trabajo del FIDA esté basado en datos y análisis de gran calidad.

Reforma en materia de recursos humanos

El personal constituye el recurso más importante de la institución y es imprescindible para ejecutar con eficacia el programa de trabajo. El plan estratégico de la fuerza de trabajo ha mejorado la alineación de los recursos humanos con los objetivos operacionales. Antes del plan se llevó a cabo la auditoría de las funciones, que concluyó en 2012 y fue la primera de este tipo realizada por el FIDA o por cualquier otra institución comparable. Esa auditoría permitió evaluar las funciones, las cualificaciones y los requisitos en materia de competencias de cada

Supervisión directa



Fuente: FIDA

puesto en relación con el programa de trabajo. También se ha modificado el sistema de gestión de la actuación profesional, y se ha prestado mayor atención al fomento de las competencias del personal. Para continuar mejorando sus resultados, en 2013 el FIDA puso en marcha un marco de recompensa y reconocimiento para identificar los casos de desempeño excelente y motivar al personal para que trate constantemente de alcanzar resultados mejores. En el marco se tuvieron en cuenta las mejores prácticas sobre gestión del talento y las recompensas de otras organizaciones e instituciones internacionales.

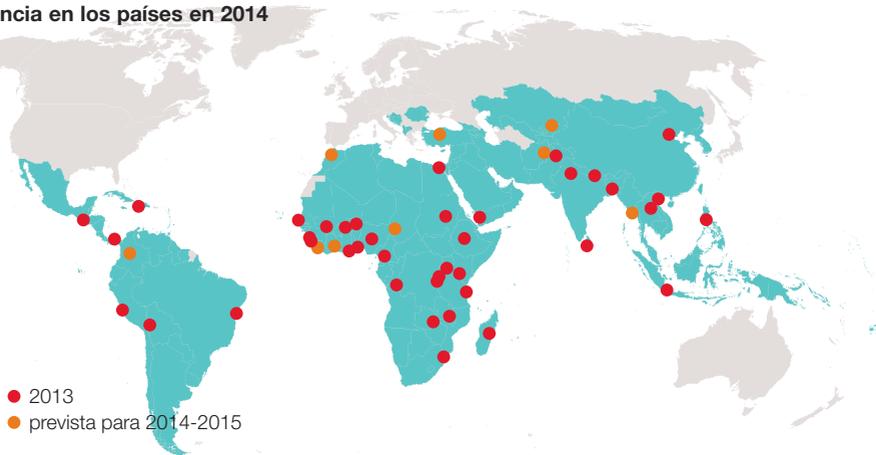
Otras medidas adoptadas en la esfera de los recursos humanos fueron la actualización del reglamento del personal y los procedimientos para su aplicación, el establecimiento de la

Oficina de Ética (2011) y la automatización de los procesos relativos a los recursos humanos para lograr una mayor eficiencia. En 2013 se adoptó un marco de competencias con el fin de satisfacer mejor las necesidades del Fondo en la esfera del desempeño.

El nuevo modelo operativo del FIDA

La supervisión directa y la presencia en los países son dos de los pilares del nuevo modelo operativo del FIDA. El hecho de asumirse la responsabilidad de supervisar sus propios proyectos —en lugar de dejar la tarea en manos de instituciones cooperantes— ha constituido una transformación fundamental en el modo en que el FIDA lleva a cabo sus actividades. Ahora los proyectos se supervisan con mayor frecuencia y generalmente a un costo inferior; el flujo de los desembolsos ha

Presencia en los países en 2014

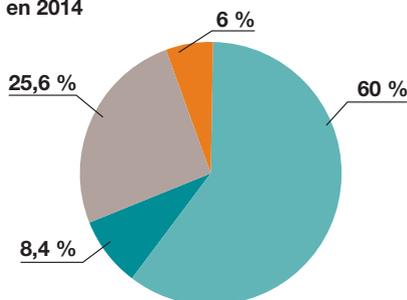


Fuente: FIDA

aumentado y se ha reducido el tiempo de respuesta para atender las solicitudes de los Estados miembros.

El establecimiento de las oficinas del FIDA en los países —a finales de 2013 eran 40— ha generado ventajas para los Estados miembros, las instituciones asociadas y los beneficiarios por igual. Gracias a que la supervisión directa a nivel nacional permite una coordinación más estrecha y una mayor eficiencia, el Fondo ha ampliado su programa de préstamos y donaciones, lo que le ha permitido prestar sus servicios a grupos de población más numerosos. La mayoría de los países con oficina han obtenido mejores resultados que los que carecían de ella.

Asignación de recursos presupuestarios en 2014



- 1: Elaboración y ejecución de los programas en los países.
- 2: Diálogo sobre políticas, movilización de recursos y comunicación estratégica.
- 3: Gestión, reforma y administración institucionales.
- 4: Apoyo a las actividades de gobernanza de los miembros.

Fuente: FIDA

Financiar la inversión en la población rural

La aplicación del nuevo modelo operativo ha contribuido a movilizar recursos tanto de donantes como de Estados miembros en desarrollo, además de aumentar y acelerar el desembolso de los fondos del FIDA. Esto ha contribuido a potenciar aún más al impacto de su labor sobre el terreno. En 2010, los fondos de cofinanciación provenientes de fuentes externas y nacionales aumentaron en un 140 por ciento, aproximadamente, en comparación con 2009. El FIDA ha intensificado su papel como promotor de los intereses de la población rural pobre y el fomento del desarrollo agrícola, labor que está dando resultados concretos. En los últimos años el incremento de la financiación del Fondo ha registrado una fuerte tendencia ascendente. Entre 2007 y 2011 la cuantía de las contribuciones nacionales se triplicó, pasando de USD 274,2 millones a USD 834,3 millones. Aunque para la Octava Reposición de Recursos se había fijado un programa de préstamos y donaciones del FIDA de USD 2 900 millones, debido a los buenos resultados del Fondo en la movilización de recursos, la inversión total para ese período fue de USD 7 000 millones.

En 2012, el FIDA puso en marcha el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP), un mecanismo de financiación

plurianual de donantes múltiples cuyo objetivo es impulsar la ampliación de escala significativa de enfoques aplicables a la agricultura de pequeñas explotaciones que se hayan puesto en práctica con éxito y comporten múltiples beneficios. En el ASAP se combinan enfoques de desarrollo rural de eficacia comprobada con conocimientos y tecnologías de adaptación pertinentes. El programa es ahora la iniciativa individual en materia de cambio climático de mayor envergadura destinada a los pequeños agricultores de todo el mundo, y su foco de atención es aumentar la capacidad de al cambio climático.

El poder de los conocimientos

El nuevo Departamento de Estrategia y de Gestión de los Conocimientos ha promovido activamente la agenda en materia de desarrollo agrícola. La publicación del *Informe sobre la pobreza rural 2011* contribuyó a llamar la atención sobre la importancia decisiva del desarrollo agrícola, la función de los pequeños agricultores y las medidas urgentes que adoptar para mejorar los medios de vida y la seguridad alimentaria y reducir la pobreza rural.

La eficacia del FIDA en la esfera de la generación de conocimientos quedó confirmada en la evaluación realizada por el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID), según la cual el Fondo es “una fuente reconocida de conocimientos

especializados dentro del sistema de las Naciones Unidas”. En 2013 el FIDA actualizó su marco para la gestión de los conocimientos con el fin de fomentar su intercambio tanto internamente como con sus asociados y clientes.

El FIDA también ha intensificado su participación en los foros mundiales de formulación de políticas y promoción y, especialmente, en los procesos relacionados con la elaboración en curso de la agenda mundial para el desarrollo después de 2015 a fin de dar voz a las cuestiones que preocupan a la población rural. En 2013, el FIDA respaldó la participación de la sociedad civil en los preparativos del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014, con el objetivo de fomentar el cambio en las políticas nacionales y regionales en favor de la agricultura familiar y en pequeña escala. El FIDA también está respaldando el Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en 2014, impulsado por la Unión Africana, y es miembro de su Comité directivo.

De conformidad con la Política del FIDA de divulgación de documentos, aprobada por la Junta Ejecutiva en 2010, el 1 de enero de 2012 el FIDA comenzó a aplicar un régimen de divulgación plena. La adopción de esta nueva política ha contribuido a aumentar la transparencia del FIDA y a fomentar el programa de aprendizaje basado en el intercambio de las enseñanzas y

Durante el período de la Octava Reposición de Recursos del FIDA se ejecutó un programa de préstamos y donaciones por valor de USD 2 900 millones, mientras que la inversión total de recursos de cofinanciación ascendió a USD 7 000 millones

problemas extraídos de las actividades financiadas por el FIDA. A principios de 2014 el FIDA ya había hecho públicos más de 700 documentos.

Fortalecimiento de la gestión financiera

Para reforzar la supervisión financiera, en 2011 el FIDA estableció el Departamento de Operaciones Financieras, dirigido por un Oficial Principal de Finanzas e independiente del nuevo Departamento de Servicios Institucionales. Asimismo, se reorganizó la División de Servicios Financieros y del Contralor y se fortaleció la División de Servicios de Tesorería. En 2011 también se llevó a cabo el primer examen a mitad de año del presupuesto. Todos estos cambios están contribuyendo a aumentar la eficacia y la eficiencia.

Una eficiencia y eficacia mayores

Como resultado de la importancia atribuida a la eficacia y la eficiencia en el nuevo modelo operativo, el FIDA

está reduciendo los costos al tiempo que mantiene la calidad. Por ejemplo, según el Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo de 2011 (RIDE), la eficacia del desarrollo en general ha aumentado a pesar de la reducción de los costos administrativos generales. El índice de eficiencia de 2012 fue del 11,4 por ciento, porcentaje considerablemente mejor que el objetivo del 13,5 por ciento establecido en el marco de medición de los resultados. En una lista de 31 donantes elaborada por el Centro para el Desarrollo Mundial de Brookings Institution, el FIDA ocupaba la cuarta posición en cuanto a maximización de la eficiencia.

Según el Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA de 2012, elaborado por la Oficina de Evaluación Independiente (IOE), los resultados de los proyectos financiados por el FIDA eran mejores que los de las operaciones del sector agrícola de varias instituciones importantes con las que se lo comparó. En la Evaluación a nivel institucional de la eficiencia de 2012 —la primera evaluación de este tipo llevada a cabo en una organización de desarrollo bilateral o multilateral— se llegó a la conclusión de que el FIDA estaba avanzando en el establecimiento de una cultura de gestión presupuestaria más sólida.



©FIDA/Asad Zeidi



“Antes de que empezara el proyecto vivíamos de nuestros escasos recursos. Teníamos un poco de tierra y plantábamos algunos cultivos locales y criábamos ganado, como vacas y cabras. Y vivíamos utilizando esos recursos. En esta zona no hay industrias ni fábricas. No hay un instituto de educación superior para que uno pueda progresar. No hay forma de hacer negocios aquí.

Con la construcción de esta carretera y la llegada del proyecto, nos dieron la oportunidad de prosperar. El proyecto estableció escuelas aquí, y también puso en marcha empresas. Trajo nuevas ideas. Cuando uno ve y escucha cosas nuevas, aprende de ellas.”

Abdul Shakoor, criador de ganado ovino (Pakistán)

VER PARA CREER

Una serie de evaluaciones independientes han demostrado que el programa de cambio y reforma del Fondo está dando sus frutos. En la evaluación realizada en 2010 por la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN), se destacó el marco de medición de resultados del FIDA por el empleo de indicadores de calidad y una clara jerarquía de resultados. En

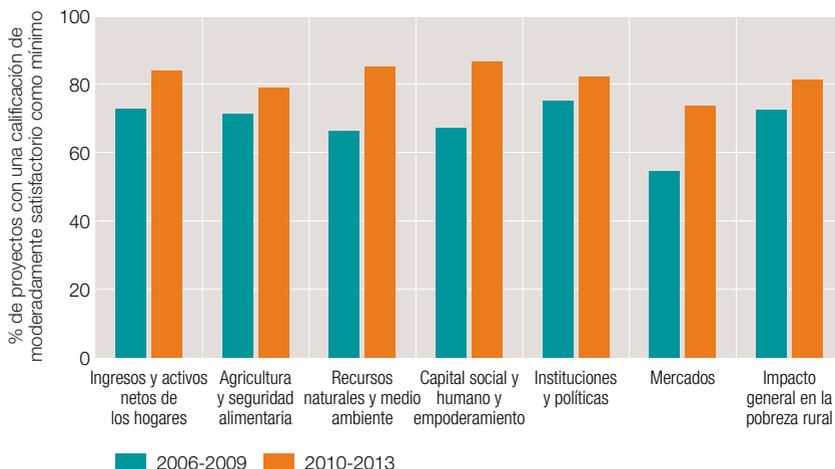
otra evaluación de la MOPAN realizada en 2013 se concluyó que el Fondo había logrado una mejora constante durante los últimos tres años y estaba avanzando hacia un modelo orientado a los resultados en toda la organización.

El Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID) llevó a cabo un examen de la ayuda

“ Entre los puntos fuertes del FIDA cabe destacar su atención prioritaria a los resultados, tanto a nivel institucional como en los países. ”

Evaluación de la MOPAN

Impacto en la pobreza rural al término de los proyectos



“ El FIDA dispone de una Oficina de Evaluación totalmente independiente que se esfuerza por estar a la vanguardia de las buenas prácticas de evaluación. ”

Examen de la ayuda multilateral realizado por el DFID

multilateral en el que se señaló que el FIDA tiene un mandato singular que es fundamental para poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). También se destacó la capacidad de cambio y transformación de la organización, señalando que el FIDA extrae enseñanzas de las evaluaciones, aplica las recomendaciones, hace un seguimiento de las mismas e informa a la Junta. Los exámenes independientes no solo han constatado que el Fondo es una institución capaz de reformarse a sí misma, sino que también han confirmado que las reformas en curso llevan al FIDA en la dirección correcta.

Esto se ve confirmado por las conclusiones de la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA, según la cual “el paso a la supervisión directa y el apoyo a la ejecución ha tenido unos efectos importantes en la labor de los GPP [gerentes de los programas en los países] y ha puesto en marcha un desplazamiento gradual del centro de gravedad de la labor del FIDA, que ha ido pasando de estar situado en la Sede a situarse sobre el terreno. Este cambio, junto con el hecho de que también se destacará sobre el terreno a los GPP, creará grandes oportunidades por lo que se refiere al aumento de la eficiencia y de la eficacia en términos de desarrollo”.

CAMBIAR PARA MEJOR

Bangladesh: aprobación de títulos de propiedad de la tierra para más de 1 200 familias pobres en tierras costeras de formación reciente.

China: recuperación de 14 000 hectáreas de tierras de pastoreo en Ningxia y Shanxi.

Viet Nam: creación de 2 500 grupos de ahorro y crédito, que prestan servicios a 26 000 miembros.

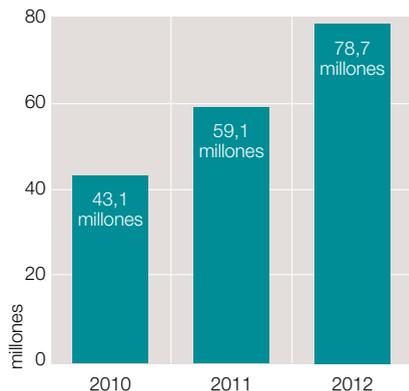
En la esfera clave de las cuestiones de género, la IOE ha llegado a la conclusión de que “las operaciones del FIDA fomentan de forma muy eficaz la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, un ámbito en el que el Fondo está desarrollando [...] una ventaja comparativa”.

Si se diera a las mujeres el mismo acceso a los recursos e insumos agrícolas de que gozan los hombres, la producción de sus explotaciones agrarias podría aumentar entre un 20 % y un 30 %, con lo que entre 100 y 150 millones de personas podrían dejar de sufrir hambre en todo el mundo

En la evaluación multilateral realizada por el Gobierno de Australia en 2012 se destacó el historial de la dirección del FIDA en lo relativo al cambio organizativo y la capacidad para tomar decisiones difíciles. También otorgó al FIDA una sólida calificación por su sensibilidad respecto de los costos y el valor, así como por la atención que presta al logro de resultados. En una evaluación del FIDA realizada por el Gobierno de Suecia en 2011, se destacaba que el Fondo trabaja en pos del logro de resultados y se aconsejaban reformas como la introducción del marco de gestión orientada a los resultados de desarrollo.

Los resultados del FIDA también han recibido otras formas de reconocimiento. En 2013, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos reconoció la labor del FIDA y el Banco Africano de Desarrollo con el Premio honorífico al impacto en el desarrollo por su trabajo en Uganda. También en 2013, la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático eligió el ASAP como una de las actividades modelo de la iniciativa Impulso para el Cambio.

Población que recibe servicios de los proyectos financiados por el FIDA





©FIDA/Pablo Corral Vega



“Antes del proyecto, no sabíamos nada sobre los seguros de vida ni los ahorros. Cuando una madre fallecía, sus hijos generalmente quedaban abandonados. Yo misma he criado a muchos de esos niños abandonados. Cuando eres pobre, lo único que dejas a tus hijos es más pobreza.

Pero este seguro de vida es algo bueno para todos nosotros; ahora no tendremos que sufrir tanto.”

Margarita Puma Taco, Proyecto Sierra Sur (Perú)

EL FUTURO DEL FIDA EN UN MUNDO QUE CAMBIA

A pesar de las graves limitaciones fiscales con que se enfrentan los donantes y gobiernos, es evidente que el mensaje del FIDA se está difundiendo. Los Estados miembros del FIDA dieron claras señales en este sentido cuando decidieron ampliar considerablemente el nivel previsto del programa del Fondo para el período de la Novena Reposición (2013-2015), que coincide con los últimos años de la campaña mundial para alcanzar los ODM. El FIDA recibió sólidos y renovados compromisos por parte de los donantes tradicionales, las economías emergentes y los países que suelen ser los receptores de la ayuda, lo cual constituye una impresionante demostración de apoyo.

En la Consulta sobre la Novena Reposición de los Recursos, los Estados miembros anunciaron un nivel previsto de aumento del 25 % en comparación con la Octava Reposición

Con su comprobada capacidad para lograr buenos resultados, el Fondo se ha situado aún más a la vanguardia de la lucha contra la pobreza rural. En los próximos años, se basará en estos resultados para ampliar su programa, profundizar el impacto de su labor, mejorar la eficiencia y aumentar la presencia sobre el terreno.

Para la Novena Reposición de los Recursos del Fondo, los Estados miembros, reconociendo que “el FIDA obtiene resultados muy satisfactorios en la reducción de la pobreza y de la inseguridad alimentaria”, acordaron que el objetivo para el nivel de contribuciones de los miembros sería de USD 1 500 millones y el programa de préstamos y donaciones ascendería a USD 2 950 millones para el período 2013-2015.

Asimismo, se acordó un conjunto de ambiciosos compromisos que contribuirán, por un lado, a profundizar y ampliar las reformas en curso y, por el otro, a fortalecer el impacto que tiene la labor del FIDA en el desarrollo rural, la reducción de

la pobreza y el fomento de la seguridad alimentaria y nutricional.

Rumbo futuro

En el informe de Brookings Institution sobre el FIDA se señalaba que la ampliación de escala es un elemento básico de su misión, a la luz de las evaluaciones independientes de sus intervenciones y su futuro papel como institución financiera internacional y organismo de las Naciones Unidas. Con más recursos y un programa de trabajo ampliado, el FIDA se propone llegar a 90 millones de personas durante el período de la Novena Reposición.

La capacidad del FIDA para ampliar la escala de su labor y beneficiar a un mayor número de personas no queda demostrada solamente en las evaluaciones, sino también sobre el terreno, en las comunidades y en la

vida de la gente. El número de personas que obtienen servicios por medio de los proyectos financiados por el FIDA se disparó de 29,2 millones en 2007 a 59,1 millones en 2010 y 78,7 millones en 2012. En este último año, 4,46 millones de personas recibieron capacitación sobre producción de cultivos (frente a los 1,72 millones de 2008) y se impartió capacitación en negocios y aptitudes empresariales a 1,51 millones de personas, ocho veces más que en 2008. El FIDA considera que la agricultura de pequeñas explotaciones posee un inmenso potencial desaprovechado, especialmente entre algunos de sus grupos objetivo, como las mujeres y los jóvenes. Estos grupos, si se les da la oportunidad, tienen la capacidad de superar por sí mismos el hambre y la pobreza y ayudar a otros a lograrlo.

“Sí, nos enfrentamos a una grave crisis económica. Para gran parte del mundo, la austeridad fiscal se ha convertido en norma. Pero incluso en estos tiempos difíciles, no podemos permitirnos dejar de lado a los más afectados. No podemos romper nuestro compromiso solemne con los pobres del mundo.”

Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas,
Día de los siete mil millones, 31 de octubre de 2011

La demanda de programas apoyados por el FIDA supera la oferta, lo que ha llevado a buscar financiación alternativa e innovadora para aumentar los recursos del FIDA más allá de los que puedan generarse mediante el proceso de reposición. Gracias a la iniciativa de movilización de recursos adicionales se están estudiando fórmulas para que el FIDA pueda ampliar la escala de las inversiones en agricultura, transformar la agricultura de pequeñas explotaciones y promover un crecimiento equitativo y resistente. Entre las modalidades que se están examinando se encuentran la financiación suplementaria, la cooperación Sur-Sur, el sistema financiero islámico y el aprovechamiento de los recursos del sector privado.

Las asociaciones con el sector privado y la participación de este seguirán siendo elementos decisivos de la estrategia del FIDA. Si bien se estima que en los países en desarrollo nueve de cada diez empleos se crean en el sector privado, el sector público sigue desempeñando un papel crucial para ofrecer un entorno normativo adecuado y la infraestructura necesaria para que las empresas prosperen y las economías crezcan.

“ La agricultura es una actividad comercial, sea cual sea su escala. Cuando los agricultores pobres de las zonas rurales obtienen los instrumentos y los conocimientos que necesitan para incorporarse a las cadenas de valor y pueden organizarse de forma eficaz, los ingresos y la situación alimentaria y nutricional de los hogares mejoran significativamente. De este modo se benefician comunidades enteras. ”

Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA

“El FIDA sabe cómo ampliar la escala y lo ha hecho con éxito en muchas ocasiones.”

Brookings Institution

El período de la Novena Reposición coincide con los últimos años de la campaña mundial encaminada a alcanzar los ODM para 2015 y con la elaboración de la nueva agenda para después de 2015. Los Estados miembros han establecido metas de carácter operacional, institucional y financiero que se orientan a reforzar la contribución del Fondo a la consecución del primer ODM de reducir a la mitad la proporción de personas que viven en la pobreza y padecen hambre, además de hacer mayor hincapié en la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Las reformas también continuarán reforzando la

optimización del uso de los recursos y la eficiencia del FIDA.

Creemos —y siempre hemos creído— que las batallas entrelazadas por la consecución de la seguridad alimentaria y nutricional y la reducción de la pobreza se ganarán o se perderán en las zonas rurales de los países en desarrollo. El FIDA continuará desempeñando su mandato histórico y trabajando por convertirse en una organización que haga frente a los desafíos de los años venideros e invierta en los pobres de las zonas rurales para que puedan transformar sus vidas y comunidades.

CAMBIAR PARA MEJOR

Brasil: más de 15 000 hogares han recibido capacitación técnica; 4 500 beneficiarios han aprendido a leer; se han creado 500 bibliotecas rurales; se contribuyó a que se reconocieran los derechos de 14 000 mujeres.

Haití: un proyecto financiado por el FIDA permitió a más de 400 organizaciones comunitarias prestar apoyo a 24 000 miembros, de los cuales el 60 % eran mujeres.

Perú: se prestó asistencia a 16 000 familias y se elaboran 500 planes de negocios junto con las organizaciones de productores.

Estado Plurinacional de Bolivia: se plantaron 8 millones de árboles y se construyeron más de 800 000 hectáreas de terrazas para reducir la erosión y minimizar los efectos de la desertificación.

Algunos de los compromisos para el período 2013-2015 son los siguientes:

- fortalecer el liderazgo y el sentido de apropiación de los países;
- reducir los retrasos en la ejecución de los proyectos;
- incrementar la eficiencia del FIDA, entre otras cosas, a través de la consolidación y profundización del proceso de reforma en materia de recursos humanos;
- intensificar las evaluaciones de los rendimientos económicos de las inversiones durante el diseño de los proyectos;
- prestar mayor atención a las asociaciones estratégicas a largo plazo;
- estudiar la posibilidad de obtener financiación de otras fuentes;
- fortalecer los sistemas nacionales de seguimiento y evaluación;
- mejorar el sistema de gestión de los resultados del FIDA;
- reforzar el análisis de las cuestiones relacionadas con el cambio climático y el medio ambiente en las operaciones del FIDA para impulsar enfoques innovadores;
- promover mayores oportunidades económicas para las mujeres de las zonas rurales, y
- realizar evaluaciones del impacto para demostrar el uso óptimo de los recursos.

Estos son algunos de los compromisos que guiarán la labor del FIDA en los próximos años. Han sido acordados con los Estados miembros del Fondo, que reconocen que una de las formas más efectivas de erradicar la pobreza y el hambre y fomentar un crecimiento económico sostenible e integrador consiste en invertir en el desarrollo rural y la agricultura en pequeña escala a largo plazo. Este es un respaldo decisivo al mandato que ha guiado al Fondo desde su creación.

Con su demostrada experiencia en el uso óptimo de los recursos, su exitoso modelo operativo y su capacidad de transformación en respuesta a nuevos desafíos, el FIDA mantendrá y afianzará el papel que desempeña como institución líder en el desarrollo agrícola y rural.

“El desarrollo agrícola y rural es esencial para una seguridad alimentaria y nutricional duraderas. Es el camino a seguir hacia el empleo, la creación de riqueza y el crecimiento económico. Es la base de la cohesión social. Es el fundamento de la estabilidad política y la igualdad de género, y el precursor de la paz y la seguridad mundiales.”

Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA

El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas que se dedica a dar a la población rural pobre la oportunidad de mejorar su seguridad alimentaria y nutricional y salir de la pobreza. A tal fin promueve los intereses de los pequeños agricultores y empresarios rurales en los foros internacionales, y ofrece una plataforma mundial para impulsar el debate sobre las cuestiones relativas a las políticas rurales y generar conciencia sobre la importancia crucial de incrementar la inversión en el sector agrícola y el desarrollo rural.

El Fondo, que concede préstamos a bajo interés y donaciones a los países en desarrollo para financiar programas y proyectos innovadores de desarrollo agrícola y rural, es una de las tres principales instituciones multilaterales que se ocupan de la agricultura en África. Desde su creación en 1977 ha logrado:

- movilizar cofinanciación y financiación de fuentes nacionales para el desarrollo rural por valor de más de USD 22 000 millones, a lo que hay que sumar contribuciones propias en forma de préstamos y donaciones que rondan los USD 15 800 millones;
- prestar apoyo a 948 programas y proyectos en asociación con 120 gobiernos receptores;
- empoderar a unos 430 millones de personas para que puedan producir más alimentos, adquirir nuevas competencias, poner en marcha pequeñas actividades empresariales, crear organizaciones sólidas e intervenir con voz propia en las decisiones que afectan a sus vidas.

Foto de portada: Vendedora de pescado en el puerto de Mbour (Senegal).



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)

Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463

Correo electrónico: ifad@ifad.org

www.ifad.org

www.ruralpovertyportal.org

 ifad-un.blogspot.com

 [instagram.com/ifadnews](https://www.instagram.com/ifadnews)

 www.facebook.com/ifad

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV

Junio 2014